

ct

# Aroldo Dinamarca

de  
Gerardo Oettinger Searle

*(fragmento)*

Lo que se hace por amor,  
también se hace más allá del bien y del mal.  
Nietzsche

La acción se desarrolla en el elegante despacho de una casona en San Carlos de Apoquindo, barrio alto de Santiago de Chile. En la escena hay un esquinero utilizado como librero, de caoba con vitrina de cristal biselado. A un costado de esta, se ubica un elegante escritorio de caoba, tallado, con sillón de cuero y dos sillas más, estilo Luis XV. Todo esto sobre una fina alfombra persa que cubre una parte del brillante piso de roble americano. En una de las paredes cuelgan cuadros con reproducciones de aves de la fauna chilena. Al fondo, una puerta con ventanas que da a un gran jardín. Se ve una extensión de pasto chéptica, una arboleda, flores, una gran piscina con quincho y jacuzzi.

## PERSONAJES

AROLDO DINAMARCA, treinta y nueve y medio años. Viste terno azul oscuro, bien peinado, a la gomina, en su cara y cuello tiene cicatrices de quemaduras.

RAQUEL LARROULET, cuarenta y ocho años. Dueña de casa, mujer de empresario, cristiana.

SEÑORA NANCY, de unos cuarenta y cinco años. La empleada. Viste delantal clásico azul oscuro con vuelos blancos.

ACTO PRIMERO  
ESCENA 1.

*[La señora Nancy y Raquel. En el despacho. Raquel está sentada en el escritorio revisando unos papeles cuando tocan la puerta.]*

RAQUEL  
¡Adelante!

SEÑORA NANCY  
*[Entrando.]* Permiso, señora, afuera hay un señor que pregunta por usted...

RAQUEL  
¿Quién?

SEÑORA NANCY  
Aroldo Dinamarca dijo que se llama.

RAQUEL  
¿Aroldo Dinamarca?

SEÑORA NANCY  
*[Asiente con la cabeza.]* El hombre tiene toa la cara quemá...

RAQUEL  
¿Quemada?... ¿Cómo quemada?

SEÑORA NANCY  
Quiere hablar con usted de algo importante.

RAQUEL  
¿De qué?

*[La señora Nancy se encoje de hombros con ademán de no saber.]*

RAQUEL  
Vaya y pregúntele qué quiere.

SEÑORA NANCY  
Sí, señora.

*[Sale de escena. Raquel revisa sus papeles en el escritorio con evidente preocupación. La señora Nancy vuelve.]*

SEÑORA NANCY

Dijo que sólo va a hablar con usted... y que no se va a mover de ahí hasta que lo reciba...

RAQUEL

Dile que si no se va, voy a llamar a los carabineros.

SEÑORA NANCY

Sí, señora.

*[Sale de escena. Raquel da vueltas a la habitación con evidente preocupación. La señora Nancy vuelve.]*

SEÑORA NANCY

Dice que no está haciendo na ilegal, que a usted le conviene saber a lo que vino, y que tiene todo el tiempo del mundo.

RAQUEL

¡No tengo nada que hablar con él!

SEÑORA NANCY

Señora, quizás sería bueno que vea lo que quiere.

RAQUEL

¿Te dijo algo más?

SEÑORA NANCY

¿Algo cómo qué, señora?

RAQUEL

No sé... algo...

SEÑORA NANCY

No, nada más.

RAQUEL

Voy a llamar al Tato Ferrada para ver qué puede hacer.

*[Toma el teléfono y marca, espera a que le contesten. A la señora Nancy.]*

Anda a ver si sigue ahí... y tráeme un té bien cargado, por favor.

SEÑORA NANCY

Sí, señora.

*[Sale de escena.]*

RAQUEL

*[Al teléfono.]* Aló... ¡Tato! Hola, tanto tiempo sin verte... ¿Qué es de tu vida? Ah... Me alegro que todos estén bien... Sí... Bien, gracias a Dios... Sí... No, no lo he visto desde la última vez que nos vimos en tribunales... Sí... todo esto ha sido tremendo... No sólo para mí, sino que para el Jechu... Sí, por algo son las cosas... Sí... supe que habías salido a comer con él... Sí, pues, tanto tiempo que no hablábamos... deberíamos juntarnos a comer un día de estos... Toda la razón... Sí, desde que me separé me he vuelto un poco ermitaña..., tú sabes, una separación nunca es fácil..., pero ahora lo tengo más asumido... Al Jechu le ha ido rebién... Sí, le afectó hartito, pero él es fuerte y quiere mucho a su padre... Dios sabe por qué hace las cosas... Sí... Te llamaba por algo en particular. Hay un tipo afuera de mi casa..., dice que no se va a mover hasta que hable conmigo, yo no quiero atenderlo... ¿Hay manera de que se lo lleven?... Sí, en la calle..., afuera del portón... ¿No? ¿Cómo no? ¿No se puede hacer nada? ¿Y si fuera un delincuente? ¿Sólo un control de rutina? ¿No pueden obligarlo a irse? Sí sé que antes eran otros tiempos... Por Dios, esta gente tiene más derechos que una..., pero si tú eres ex General de Carabineros. No, no ha hecho nada... No, no ha intentado entrar... No... Sí... Aroldo Dinamarca... No, el otro apellido no lo sé... Sí... Espera un poco... *[Hace memoria.]* Aroldo Dinamarca Corbalán. Creo que su último apellido es ese... Te lo agradecería mucho... ¿Me llamas cualquier cosa? Averigua todo y me llamas. Tato, te pasaste, no sé cómo agradecerte. Sí..., muchas gracias, eres un ángel... Saludos a la familia... Adiós...

*[Cuelga. Se sienta. Entra la señora Nancy.]*

RAQUEL

¿Y, se fue?

SEÑORA NANCY

No, sigue ahí... y me preguntó por el Jechu.

RAQUEL

¿Qué te dijo?

SEÑORA NANCY

Si estaba... yo le dije que no.

RAQUEL

No hables más con ese hombre. Ni una palabra más. ¿Me escuchaste? ¿Me escuchaste?

SEÑORA NANCY

Sí, señora, yo sólo...

RAQUEL

¿Qué más te preguntó?

SEÑORA NANCY

Nada más...

*[Suena el teléfono.]*

RAQUEL

*[Contestando.]* ¿Aló? Hola, lindo, ¿cómo te fue?... Sí, sé que estuvo preso... Obvio que sé cuál fue el motivo... Por lo mismo no quiero que ande rondando la casa... ¿No hay nada legal que se pueda hacer para prohibir que ese hombre se acerque?... ¿Libre de hacer lo que quiera? Pero, ¿qué clase de justicia es esta?, ¿cómo es posible que un animal como ese ande suelto...? Pero es que ese tipo es un peligro... Mañana mismo voy a hablar con mis abogados a ver que pueden hacer... ¿Estás loco?... No, el Jechu no sabe nada, nunca le dijimos... Por Dios, ¿y si vino a hacernos algo?... Es una historia muy larga para contártela por teléfono... ¿Enserio?... ¿Amenaza de muerte?... ¿Sí?... ¿Cómo lo compruebo?... Sí, conozco a un juez que me podría ayudar, el Rolo... el negro Rolo... Perfecto... Eso voy a hacer... Sí..., Tato, te debo la vida... Sí... muchas gracias por todo... Sí... juntémonos y nos tomamos un cafecito y te cuento todo con más detalle... Sí... No, gracias a ti... Un abrazo... Habrá que confiar en Dios... Saludos a todos, gracias... Adiós... *[Cuelga. A la señora Nancy.]* Listo, todo arreglado, con que diga que nos amenazó de muerte, vienen carabineros, y se lo llevan.

*[Toma el teléfono para marcar.]*

SEÑORA NANCY

Señora Raquel, disculpe que me meta, per ese señor no le ha hecho na, sólo quiere hablar con usted...

RAQUEL

Dile a ese animal que si no se larga, lo voy a secar en la cárcel.

SEÑORA NANCY

Pero...

RAQUEL

Pero nada... Anda y díselo.

SEÑORA NANCY

Sí, señora.

*[La señora Nancy sale de escena. Raquel se sirve un vaso de whisky de una botella que tiene en una licorera. Bebe. Vuelve la señora Nancy a entrar en escena.]*

RAQUEL

¿Y?...

SEÑORA NANCY

Dijo que el que nada hace, nada teme...

RAQUEL

¿Ah sí? *[Toma el teléfono y marca al 133 de carabineros. Suena ocupado.]* Ocupado todo el rato, por Dios, este país no tiene remedio.

*[Cuelga.]*

SEÑORA NANCY

Señora, ¿por qué no habla con él? Vea lo que quiere... quizás sea mejor enfrentarlo, usted sabe que estas cosas pueden terminar mal...

RAQUEL

*[Piensa un rato.]* Está bien, hazlo pasar. Vuelvo enseguida... No le despegues los ojos de encima

*[La señora Nancy sale del despacho. Raquel ordena el escritorio, guarda sus papeles, y sale de escena.]*



## ESCENA 2.

*[Aroldo y la señora Nancy entran al despacho. Aroldo tiene la chaqueta en su mano y se la pasa a la señora Nancy, que la pone en un colgador junto al escritorio.]*

AROLDO

Muchas gracias por convencerla. No sabe cuánto se lo agradezco. Dios la va a recompensar.

SEÑORA NANCY

*[Abre de par en par la vidriera que da al jardín.]* Don... Aroldo... ¿Le ofrezco un vaso de jugo, bebida, agua mineral?

AROLDO

¿Tiene Coca-Cola?

SEÑORA NANCY

Sí.

AROLDO

Con hartito hielo, gracias.

SEÑORA NANCY

Se la traen de inmediato. Tome asiento.

AROLDO

Así estoy bien, gracias.

SEÑORA NANCY

La señora viene enseguida. *[Va al escritorio, toma el citófono que está sobre la mesa y llama a la cocina.]* ¿Jimena? La Nancy... Sí... en el despacho con el señor... Traiga Coca-Cola y hielo... Sí...

*[Cuelga.]*

AROLDO

Gracias.

*[Aroldo se pasea por el despacho, la señora Nancy lo observa detenidamente. Aroldo mira las reproducciones que están colgadas en la pared. Se detiene en una en particular, la de una pareja de cisnes de cuello negro que nadan junto a un totoral. Se emociona al verla, y seca una lágrima de manera disimulada con su mano.]*

SEÑORA NANCY

¿Se siente bien?

AROLDO  
Es la calor.

*[Tocan la puerta. La señora Nancy sale a ver y entra con la bandeja, un vaso, una botella de Coca-Cola y una hielera. Poniéndola sobre el escritorio.]*

SEÑORA NANCY  
*[Sirviéndole a Aroldo.]* Aquí tiene.

AROLDO  
Gracias.

*[Bebe el vaso prácticamente al seco. La señora Nancy lo mira de pies a cabeza. Está intrigada por las quemaduras del rostro de Aroldo. Aroldo le entrega el vaso de vuelta.]*

SEÑORA NANCY  
¿Va a querer más?

AROLDO  
*[Afirma con la cabeza.]* Aquí dentro está fresquito, afuera parece un infierno.

*[La señora Nancy le sirve otro vaso. Aroldo toma un par de sorbos más tranquilamente y lo deja sobre la bandeja.]*

SEÑORA NANCY  
Cómo ha cambiado el clima.

AROLDO  
¿Qué cosa?

SEÑORA NANCY  
Las calores. ¿De aónde es usted?

AROLDO  
De Valdivia, pero ahora estoy radicado en Tierra del Fuego, al fin del mundo.

SEÑORA NANCY  
Largo viaje hasta acá.

AROLDO  
Tres mil cuatrocientos kilómetros.

SEÑORA NANCY  
Muchas horas de viaje.

AROLDO

Un día y medio. El bus da la vuelta por Argentina.

SEÑORA NANCY

Bonito paisaje debe ser ese.

AROLDO

Hermoso. Un paraíso.

SEÑORA NANCY

¿Y se tomó una pastilla para dormir?

AROLDO

Me tomé unos vasos de vino.

SEÑORA NANCY

Yo las uso siempre, sino no duermo.

AROLDO

No deje que las preocupaciones dominen su mente. Le aconsejo que lea antes de dormir.

SEÑORA NANCY

Debiera. Pero soy mala pa leer.

AROLDO

No sabe lo que se está perdiendo, todo el conocimiento que hay en los libros, leer es un hábito, tiene que ejercitarlo. Yo era igual que usted, y un día decidí convertirme en un lector voraz, ahora leo de hasta tres libros a la vez.

SEÑORA NANCY

Tres libros. Yo avanzo diez páginas y ya quiero terminarlo.

AROLDO

La ansiedad, tiene que controlarla. ¿Usted reza?

SEÑORA NANCY

A veces. Le voy a hacer caso, le voy a pedir prestado un libro a la señora, y sólo voy a prender la tele para ver mis novelas.

AROLDO

Pero si la televisión es muy peligrosa, ese tubo es un arma mundial, es Satanás quien la gobierna, toda la verdad está en las Santas Escrituras, en la literatura, la filosofía, en todo, porque todo es lo mismo en distinto tiempo y en distinta forma. Porque todos somos príncipes, porque somos hijos de Dios que está en los cielos, pero de repente lo olvidamos. ¿Y usted es casada?

SEÑORA NANCY

Enviudé, mis cabros están grandes, por eso la mayoría de las veces duermo acá.

AROLDO

¿Y no se ha vuelto a juntar?

SEÑORA NANCY

No... ¿Pa qué? Yo soy de las que se enamora una sola vez en la vida... ¿De qué se ríe...?

AROLDO

Al igual que usted, sólo me he enamorado una vez en la vida.

SEÑORA NANCY

Vamos quedando pocos. Los cabros están tan promiscuos ahora, será la publicidad que está tan atrevida, el internet, la música, antes había más respeto, una le venía a dar un beso al pololo después de cómo un mes saliendo. Ahora he visto en las plazas que los cabros andan vestidos todos raros, llenos de aros y tatuajes, hombres con hombres, mujeres con mujeres. No, sí está re complicada la cosa, todo esto me tiene tan angustiá. El mundo está tan malo.